Por RODOLFO DE LA RIVA CACHAY

Tres formas de confesión

Es momento de admitir que las lunas se agotan en su circuito y se marean como hombres al mirar tu espalda

aceptar que siempre tocas la puerta con dos o tres vendavales que la memoria desvanece de repente

que las estaciones cruzan a trancas y barrancas en medio de la calle en hora punta con el sigilo del sicario más sentimental.

2 Se extinguió la mora del moral

las mandarinas ahora saben a leche rancia a flema de resaca

y al manzano que sembraste en el patio trasero le ha empezado a crecer cuervos.

3 Debo advertir que tu ausencia me está tratando mal

que me frustro de ver tu rostro al final del día y notar que aún te desconozco

reconocer que el neón de mis lunares se ha consumido

y en tu espalda, el lenguaje ahora cava su propia fosa.

UN VICIO ABSURDO POESÍA ESCOGIDA